

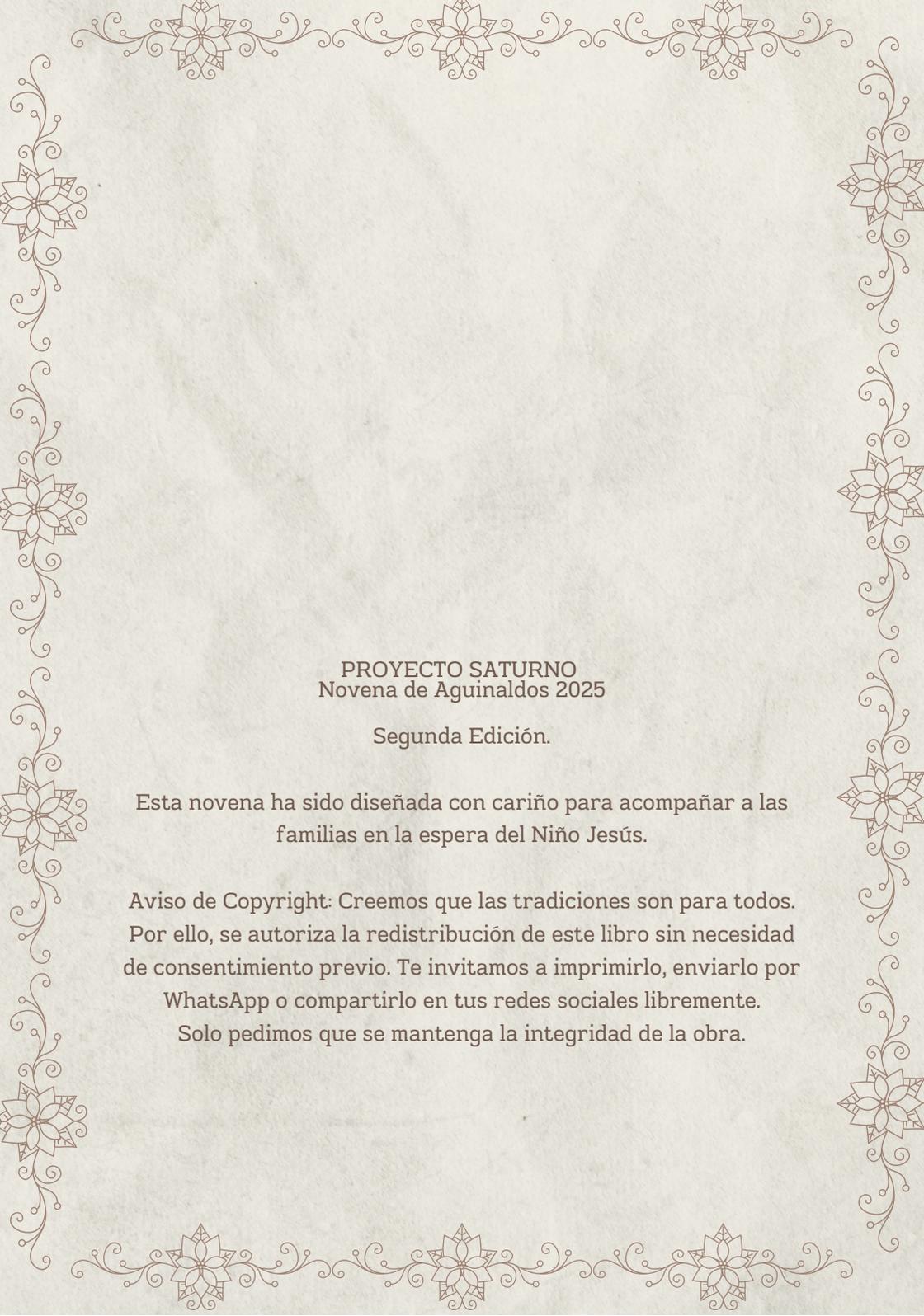


NOVENA DE



NAVIDAD

**PROYECTO
SATURNO**

A decorative border with repeating floral motifs and scrollwork surrounds the text.

PROYECTO SATURNO
Novena de Aguinaldos 2025

Segunda Edición.

Esta novena ha sido diseñada con cariño para acompañar a las familias en la espera del Niño Jesús.

Aviso de Copyright: Creemos que las tradiciones son para todos. Por ello, se autoriza la redistribución de este libro sin necesidad de consentimiento previo. Te invitamos a imprimirlo, enviarlo por WhatsApp o compartirlo en tus redes sociales libremente. Solo pedimos que se mantenga la integridad de la obra.

ÍNDICE



(Toca y te lleva automáticamente)

1. Oración para todos los días.
2. Oración a la Santísima Virgen.
3. Oración a San José.
4. Consideración Día Primero (16 de Diciembre).
5. Gozos.
6. Oración al Niño Jesús.
7. Consideración Día Segundo (17 de Diciembre).
8. Consideración Día Tercero (18 de Diciembre).
9. Consideración Día Cuarto (19 de Diciembre).
10. Consideración Día Quinto (20 de Diciembre).
11. Consideración Día Sexto (21 de Diciembre).
12. Consideración Día Séptimo (22 de Diciembre).
13. Consideración Día Octavo (23 de Diciembre).
14. Consideración Día Noveno (24 de Diciembre).
15. Villancicos.



ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

Benignísimo Dios de infinita caridad, que tanto amaste a los hombres, que les diste en tu Hijo la mejor prenda de tu amor, para que hecho hombre en las entrañas de una virgen, naciese en un pesebre para nuestra salud y remedio. Yo, en nombre de todos los mortales, te doy infinitas gracias por tan soberano beneficio.

En retorno de él, te ofrezco la pobreza, humildad y demás virtudes de tu hijo humanado, suplicándote por sus divinos méritos, por las incomodidades con que nació y por las tiernas lágrimas que derramó en el pesebre, que dispongas nuestros corazones con humildad profunda, con amor encendido, con tal desprecio de todo lo terreno, que Jesús recién nacido tenga en ellos su cuna y more eternamente.

Amén.

(Se reza tres veces Gloria al Padre).



ORACIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN

Soberana María, que por tus grandes virtudes, y especialmente por tu humildad, mereciste que todo un Dios te escogiese como Madre suya: te suplico que tú misma prepares y dispongas mi alma y la de todos los que en este tiempo hicieran esta novena, para el nacimiento espiritual de tu adorado Hijo.

¡Oh dulcísima Madre!, comunícame algo del profundo recogimiento y la divina ternura con que le agradaste, para que nos hagas menos indignos de verle y adorarle para toda la eternidad.

(Se reza tres veces el Ave María)



ORACIÓN A SAN JOSÉ

¡Oh Santísimo José, esposo de María y padre adoptivo de Jesús!: infinitas gracias doy a Dios porque te escogió para tan altos ministerios y te adornó con todos los dones proporcionados a tan excelente grandeza; te ruego por el amor que tuviste al Divino Niño, me abrases en fervorosos deseos de verlo y recibirlo sacramentalmente, mientras en su divina esencia lo veo y lo gozo en el cielo. Amén.

(Se reza el Padre Nuestro, Ave María y Gloria)



DÍA PRIMERO

16 DE DICIEMBRE CONSIDERACIÓN

En el principio de los tiempos, el Verbo reposaba en el seno de su Padre, en lo más alto de los cielos: allí era la causa, a la par que el modelo de toda creación. En esas profundidades de una incalculable eternidad permanecía el Niño de Belén. Allí es donde debemos buscar sus principios que jamás han comenzado: de allí debemos datar la genealogía del Eterno que no tiene antepasados, y contemplar la vida de complacencia infinita que llevaba. La vida del Verbo Eterno en el seno de su Padre, era una vida maravillosa y sin embargo, misterio sublime, busca otra morada, en una mansión creada. No era porque su mansión eterna faltase algo de su infinita felicidad, sino porque su misericordia infinita anhelaba la redención y la salvación del género humano, que sin Él no podría verificarse. El pecado de Adán había ofendido a un Dios y esa ofensa infinita no podría ser condonada sino por los méritos del mismo Dios. La raza de Adán había desobedecido y merecido un castigo eterno; era, pues, necesario para salvarla y satisfacer su culpa, que Dios, sin dejar el cielo, tomase la forma del hombre sobre la tierra y con la obediencia de los designios de su Padre expiase aquella desobediencia, ingratitude y rebeldía.

Era necesario, en las miras de su amor, que tomase la forma, las debilidades e ignorancia sistemática del hombre, que creciese para otorgarle crecimiento espiritual; que sufriese, para morir a sus pasiones y a su orgullo. Por eso el Verbo Eterno ardiendo en deseos de salvar al hombre resolvió hacerse hombre también y así redimir al culpable.



[VOLVER AL ÍNDICE](#)



GOZOS

**(Coro) Dulce Jesús mío, mi niño adorado ¡Ven a
nuestras almas! ¡Ven no tardes tanto!**

¡Oh, Sapiencia suma del Dios soberano, que a infantil alcance te rebajas sacro! ¡Oh, Divino Niño, ven para enseñarnos la prudencia que hace verdaderos sabios! (Coro)

¡Oh, Adonai potente que Moisés hablando, de Israel al pueblo diste los mandatos! ¡Ah, ven prontamente para rescatarnos, y que un Niño débil muestre fuerte el brazo (Coro)

¡Oh, raíz sagrada de Jesé que en lo alto presenta al orbe tu fragante nardo! Dulcísimo Niño que has sido llamado Lirio de los valles, Bella flor del campo. (Coro)

¡Llave de David que abre al desterrado las cerradas puertas de regio palacio! ¡Sácanos, oh Niño con tu blanca mano, de la cárcel triste que labró el pecado! (Coro)

¡Oh, lumbre de Oriente, sol de eternos rayos, que entre las tinieblas tu esplendor veamos! Niño tan precioso, dicha del cristiano, luzca la sonrisa de tus dulces labios. (Coro)

¡Espejo sin mancha, Santo de los santos, sin igual imagen del Dios soberano! ¡Borra nuestras culpas, salva al desterrado y en forma de Niño, da al mísero amparo! (Coro)



GOZOS

**(Coro) Dulce Jesús mío, mi niño adorado ¡Ven a
nuestras almas! ¡Ven no tardes tanto!**

¡Rey de las naciones, Emmanuel preclaro, de Israel anhelo Pastor del
rebaño! ¡Niño que apacientas con suave cayado ya la oveja arisca, ya
el cordero manso! (Coro)

¡Ábranse los cielos y llueva de lo alto bienhechor rocío como riego
santo! ¡Ven hermoso Niño, ven Dios humanado! ¡Luce, Dios estrella!
¡Brotó, flor del campo! (Coro)

¡Ven, que ya María previene sus brazos, do su niño vean, en tiempo
cercano! ¡Ven, que ya José, con anhelo sacro, se dispone a hacerse de
tu amor sagrario! (Coro)

¡Del débil auxilio, del doliente amparo, consuelo del triste, luz del
desterrado! ¡Vida de mi vida, mi dueño adorado, mi constante amigo,
mi divino hermano! (Coro).

¡Véanse mis ojos, de ti enamorados! ¡Bese ya tus plantas! ¡Bese ya tus
manos! ¡Prosternado en tierra, te tiendo los brazos, y aún más que mis
frases, te dice mi llanto! (Coro)

¡Ven Salvador nuestro por quien suspiramos, Ven a nuestras almas,
Ven, no tardes tanto!





ORACIÓN AL NIÑO JESÚS

Acuérdate, oh dulcísimo Niño Jesús, que dijiste a la venerada Margarita del Santísimo Sacramento, y en persona suya a todos tus devotos, estas palabras tan consoladoras para nuestra pobre humanidad agobiada y doliente: Todo lo que quieras pedir, pídelo por los méritos de mi infancia y nada te será negado (pide por tus intenciones para esta novena). Llenos de confianza en ti, oh Jesús, que eres la misma verdad, venimos a exponerte toda nuestra miseria. Ayúdanos a llevar una vida santa para conseguir una eternidad bienaventurada. Concédenos, por los méritos infinitos de tu encarnación y de tu infancia, la gracia de la cual necesitamos tanto. Nos entregamos a ti, oh Niño omnipotente, seguros de que no quedará frustrada nuestra esperanza y que en virtud de tu divina promesa, acogerás y despacharás favorablemente nuestra súplica. Amén.



VOLVER AL ÍNDICE



DÍA SEGUNDO

17 DE DICIEMBRE CONSIDERACIÓN

El Verbo Eterno se halla a punto de tomar su naturaleza creada en la santa casa de Nazaret, en donde moraban María y José. Cuando la sombra del decreto divino vino a deslizarse sobre ella, María, estaba sola y engolfada en la oración. Pasaba las silenciosas horas de la noche en la unión más estrecha con Dios, y mientras oraba, el Verbo tomó posesión de su morada creada. Sin embargo, no llegó inopinadamente, antes de presentarse envió un mensajero que fue el arcángel San Gabriel, para pedir a María de parte de Dios, su consentimiento para la Encarnación. El Creador no quiso efectuar este misterio sin la aquiescencia de su criatura.

Aquel momento fue muy solemne; era potestativo en María el rehusarse. Con qué adorables delicias, con qué inefable complacencia aguardaría la Santísima Trinidad a que María abriese los labios y pronunciase el fiat que debió ser melodía para sus oídos y con el cual se confirma su profunda humildad a la omnipotente voluntad divina.

La Virgen inmaculada ha dado su asentimiento.

El arcángel ha desaparecido, Dios se ha revestido de una naturaleza creada; la voluntad eterna está cumplida y la creación completa.

En las regiones del mundo angélico estallaba un júbilo inmenso, pero la Virgen María ni lo oía ni hubiera prestado atención a él. Tenía inclinada la cabeza, su alma estaba sumida en un silencio que se asemejaba a Dios; el verbo se había hecho carne y aunque todavía invisible para el mundo, habitaba ya entre los hombres, a quienes su inmenso amor había venido a rescatar.





DÍA SEGUNDO

17 DE DICIEMBRE
CONSIDERACIÓN

No era ya sólo el Verbo Eterno, era el Niño Jesús revestido de la apariencia humana y justificando ya el elogio que de Él han hecho todas las generaciones, al llamarlo el más hermoso de los hijos de los hombres.

(Todo lo demás como el día primero)



[VOLVER AL ÍNDICE](#)





DÍA TERCERO

18 DE DICIEMBRE

CONSIDERACIÓN

Así había comenzado su vida encarnada el Niño Jesús. Consideremos el alma gloriosa y el santo cuerpo que había tomado, adorándolos profundamente.

Admirando, en primer lugar, el alma de ese Divino Niño, consideremos en ella la plenitud de su gracia santificadora, la de su ciencia beatífica y por la cual desde el primer momento de su vida, vio la divina Esencia más claramente que todos los ángeles y leyó lo pasado y lo por venir con todos sus arcanos y conocimientos. No supo nunca por adquisición voluntaria nada que no supiere por infusión, desde el primer momento de su ser; pero Él adoptó todas las enfermedades de nuestra naturaleza, a que dignamente podía someterse aún cuando no fuesen necesarias para la grande obra que debía cumplir. Pidámosle que sus divinas facultades suplan la debilidad de las nuestras y les den nueva energía; para que su memoria nos enseñe a recordar sus beneficios, su entendimiento a pensar en Él, a no hacer sino su voluntad, lo que Él quiere y en servicio suyo.

Del alma del Niño Jesús pasemos ahora a su cuerpo, que era un mundo de maravillas, una obra maestra de la mano de Dios. No era como el nuestro una traba para su alma, era, por el contrario, un nuevo elemento de santidad; quiso que fuese pequeño y débil como el de todos los niños y sujeto a todas las incomodidades de la infancia para asemejarse más a nosotros y participar de nuestras humillaciones. El Espíritu Santo formó ese cuerpecito con tal delicadeza y tal capacidad de sentir, que pudiese sufrir hasta el exceso para cumplir la grande obra de nuestra redención. La belleza de ese cuerpo del Divino Niño fue superior a cuanto se ha imaginado jamás y la divina sangre que por sus venas empezó a circular desde el momento de su encarnación, es la que lava todas las manchas del mundo culpable.





DÍA TERCERO

18 DE DICIEMBRE

CONSIDERACIÓN

Pidámosle que lave las nuestras en el sacramento de la penitencia, para que el día de su dichosa navidad nos encuentre purificados, perdonados y dispuestos a recibirlo con amor y provecho espiritual.

(Todo lo demás como el día primero)



[VOLVER AL ÍNDICE](#)





DÍA CUARTO

19 DE DICIEMBRE

CONSIDERACIÓN

Desde el seno de su madre, comenzó el Niño Jesús a poner en práctica su entera sumisión a Dios, la cual continuó sin la menor interrupción durante toda su vida. Adoraba a su Eterno Padre, lo amaba, se sometía a su voluntad, aceptaba con resignación el estado en que se hallaba, conociendo su bajeza, toda su humillación, todas sus incomodidades. ¿Quién de nosotros quisiera retroceder a un estado semejante, sin pleno goce de la razón y de la reflexión? ¿Quién pudiera sostener a sabiendas un martirio tan prolongado, tan penoso de todas maneras?

Por ahí entró el Divino Niño en su dolorosa y humillante carrera; así empezó a anonadarse delante de su Padre, a enseñarnos lo que Dios merece por parte de su criatura y a expiar nuestro orgullo, origen de todos nuestros pecados y hacedor de toda la criminalidad y el desorden de este orgullo.

Si deseamos hacer una verdadera oración, empecemos por formarnos de ella una exacta idea, contemplando al Niño en el seno de su madre. El Divino Niño ora del modo más excelente, no habla, no medita, no se deshace en tiernos halagos. Su mismo estado lo acepta con la intención de honrar a Dios en su oración y en ese estado expía todo lo malo que de nosotros Dios merece, y de qué modo quiere ser amado por nosotros.





DÍA CUARTO

19 DE DICIEMBRE

CONSIDERACIÓN

Unámonos a las oraciones del Niño Dios en el seno de María, unámonos a su profundo abatimiento y sea este el principal afecto de nuestro sacrificio a Dios, para no obrar así, como lo pretende continuamente nuestra vanidad, sino para ser nada, para estar eternamente consumidos y anonadados, para renunciar a la estimación de nosotros mismos, a todo cuidado de nuestra grandeza, aunque sea espiritual, a todo movimiento de vana gloria.

Desaparezcamos a nuestros ojos, y que sea Dios todo para nosotros.

(Todo lo demás como el día primero)



[VOLVER AL ÍNDICE](#)





DÍA QUINTO

20 DE DICIEMBRE

CONSIDERACIÓN

Ya hemos visto la vida que llevaba el Niño Jesús en el seno de su purísima madre. Veamos hoy también la vida que llevaba María durante el mismo espacio de tiempo. Necesidad hay de que nos detengamos en ella, si queremos comprender, en cuanto es posible a nuestra limitada capacidad, los sublimes misterios de la Encarnación y el modo cómo hemos de corresponder a ellos.

María no cesaba de suspirar por el momento en que gozaría de esa visión beatífica terrestre: la faz de Dios encarnado. Estaba a punto de ver aquella faz humana que había de iluminar el cielo durante toda la eternidad. Iba a leer el amor filial en aquellos mismos ojos, cuyos rayos debían esparcir para siempre la felicidad en millones de elegidos. Iba a ver aquel rostro todos los días, a todas horas, a cada instante durante muchos años.

Iba a verlo en la ignorancia aparente de la infancia, en los encantos particulares de la juventud, en la serenidad reflexiva de la edad madura. Haría todo lo que quisiese de aquella faz divina, podría estrecharla contra la suya con toda la libertad del amor materno, cubriría de besos los labios que debían pronunciar la sentencia a todos los hombres, lo contemplaría a su gusto durante su sueño o despierto, hasta que lo hubiese aprendido de memoria. ¡Cuán ardientemente deseaba ese día!

Tal era la vida de expectativa de María; era inaudita en sí misma, mas no por eso dejaba de ser el tipo magnífico de toda vida cristiana. No nos contentemos con mirar a Jesús habitando en María, sino que pensemos que en nosotros también habita por esencia, potencia y presencia. Jesús nace continuamente entre nosotros, por las buenas obras que nos hace capaces de cumplir, y por nuestra cooperación con la gracia.





DÍA QUINTO

20 DE DICIEMBRE

CONSIDERACIÓN

La morada del alma del que se halla en gracia es un seno perpetuo de María, un Belén interior sin fin. Después de la comunión, Jesús habita en nosotros durante algunos instantes y sustancialmente como Dios y como Hombre, porque el mismo Niño que estaba en María está también en el santísimo sacramento. ¿Qué es todo eso sino una participación de la vida de María durante esos maravillosos meses, y una expectativa tan llena de delicias como la suya?

(Todo lo demás como el día primero)



[VOLVER AL ÍNDICE](#)





DÍA SEXTO

21 DE DICIEMBRE

CONSIDERACIÓN

Jesús había sido concebido en Nazaret, domicilio de José y María y allí era de creerse que había de nacer según todas las posibilidades. Mas Dios lo tenía dispuesto de otra manera, y los profetas habían anunciado que el Mesías naciera en Belén de Judá, ciudad de David. Para que se cumpliera esta predicción, Dios se sirvió de un medio que no parecía tener ninguna relación con el objeto a saber, la orden dada por el emperador Augusto de que todos los súbditos del Imperio Romano se empadronasen en el lugar de donde eran originarios. María y José como descendientes de David, no estaban dispensados de ir a Belén, y ni la situación de la Virgen Santísima, ni la necesidad en que estaba José de trabajo diario que les asegurase la subsistencia, pudo eximirlos de este largo y penoso viaje en la estación más rigurosa e incómoda del año.

No ignoraba Jesús en qué lugar debía nacer, y así inspira a sus padres que se entreguen a la Providencia y de esta manera concurren inconscientemente a la ejecución de los designios. Almas interiores, observa ese manejo del Divino Niño, porque es el más importante de la vida espiritual, y aprende que Él se halla entregado a Dios, ya no ha de pertenecer a sí mismo ni ha de querer cada instante sino lo que Dios quiera para Él, siguiéndolo ciegamente aún en las cosas interiores, tales como el cambio de lugar donde quiera que le plazca conducirlo.

Ocasión tendrás de observar esta dependencia y esta fidelidad inviolable en toda la vida de Jesucristo y este es el punto sobre el cual se han esmerado en imitarlo los santos y las almas verdaderamente interiores. renunciando absolutamente a su propia voluntad.

(Todo lo demás como el día primero)



[**VOLVER AL ÍNDICE**](#)





DÍA SÉPTIMO

22 DE DICIEMBRE

CONSIDERACIÓN

Representémonos el viaje de María y José hacia Belén, llevando consigo, a un no nacido, al Creador del universo hecho hombre; contemplemos la humildad y la obediencia de ese Divino Niño, que aunque de raza Judía y habiendo amado durante siglos a su pueblo con una predilección inexplicable, obedece así a un príncipe extranjero que forma el censo de población de su provincia como si hubiese para Él en esa circunstancia algo que lo halagase y quisiese aprovechar la ocasión de hacerse empadronar oficial y auténticamente como súbdito, en el momento que venía al mundo. ¿No es extraño que la humillación, que causa tan invencible repugnancia a la criatura, parezca ser la única cosa creada que tenga atractivos para el Creador? ¿No nos enseñará la humildad de Jesús a amar esa hermosa verdad?

¡Ah!, que llegue el momento en que aparezca el deseado de las naciones porque todo clama por ese feliz acontecimiento. El mundo sumido en la oscuridad y en el malestar, buscando y no encontrando alivio a los males, suspira por su libertador. El anhelo de Jesús y la expectativa de María son casos que no puede explicar el lenguaje humano. El Padre Eterno se halla, si no es lícito emplear esta expresión, adorablemente impaciente por dar su Hijo único al mundo y verlo ocupar su puesto entre las criaturas visibles. El Espíritu Santo arde en deseos de presentar a la luz del día esa santa humanidad, tan bella en que él mismo ha formado con tan especial y divino esmero.

En cuanto al Divino Niño, objeto de tantos anhelos, recordemos que hacia nosotros avanza lo mismo que hacia Belén. Apresúremonos, con nuestros deseos, el momento de su llegada; purifiquemos nuestros corazones para que sean su mansión terrenal. Que nuestros actos de mortificación y desprendimiento preparen los caminos del Señor y hagan rectos sus senderos. (Todo lo demás como el día primero)



[VOLVER AL ÍNDICE](#)





DÍA OCTAVO

23 DE DICIEMBRE CONSIDERACIÓN

Llegan a Belén José y María, buscando hospedaje en los mesones, pero no lo encuentran, ya que por hallarse todo ocupado, ya porque se les desecha a causa de su pobreza. Empero, nadie puede turbar la paz interior de los que están fijos en Dios. Si José experimentaba tristeza cuando era rechazado de casa en casa, porque pensaba en María y en el niño, sonreía también con santa tranquilidad cuando fijaba la mirada en su casta esposa. El niño, aún no nacido, se regocijaba en aquellas negativas, que eran el preludio de sus humillaciones venideras. Cada voz áspera, el ruido de cada puerta que se cerraba ante ellos, eran una dulce melodía para sus oídos. Eso era lo que había contribuido a hacerle tomar forma humana.

¡Oh Divino Niño de Belén!, estos días que tantos han pasado en fiestas o diversiones o descansando tranquilamente en cómodas casas, han sido para tus padres unos días de fatiga y vejaciones de toda clase. ¡Ah!, el espíritu de Belén es el de un mundo que ha olvidado a Dios. Cuántas veces no ha sido también el nuestro. ¿No cerramos continuamente, con ruda ignorancia, la puerta a los llamamientos de Dios, que nos solicita a convertirnos o a santificarnos o a conformarnos con su voluntad? ¿No hacemos mal uso de nuestras penas desconociendo su carácter celestial, aunque cada una, a su modo, lo lleva grabado en sí? Dios viene a nosotros muchas veces en la vida, pero no conocemos su faz, no lo conocemos sino cuando nos vuelve la espalda y se aleja, después de nuestra negativa.

Ponese el sol del 24 de diciembre detrás de los tejados de Belén y sus últimos rayos doran la cima de las rocas escarpadas que lo rodean.





DÍA OCTAVO

23 DE DICIEMBRE

CONSIDERACIÓN

Hombres groseros condenan rudamente al Señor en las calles de aquella aldea oriental, y cierran las puertas al ver a su Madre. La bóveda de los cielos aparece purpurina por encima de aquellas colinas frecuentadas por los pastores. Las estrellas van apareciendo una tras otra. Algunas horas más y aparecerá el Verbo Eterno.

(Todo lo demás como el día primero)



[VOLVER AL ÍNDICE](#)





DÍA NOVENO

24 DE DICIEMBRE CONSIDERACIÓN

La noche ha cerrado del todo en las campiñas de Belén. Desechados por los hombres y viéndose sin abrigo, María y José han salido de la inhóspita población y se han refugiado en una gruta que se encontraba al pie de la colina. Seguía a la Reina de los Ángeles el jumento que le había servido de cabalgadura durante el viaje y en aquella cueva hallaron un manso buey, dejado ahí probablemente por alguno de los caminantes que había ido a buscar hospedaje en la ciudad.

El Divino Niño, desconocido por sus criaturas, va a tener que acudir a los irracionales para que calienten con su tibio aliento la atmósfera helada de esa noche de invierno, y le manifiesten con eso su humilde actitud, el respeto y la adoración que le había negado Belén. La rojiza linterna que José tenía en la mano iluminaba tenuemente el pobrísimo recinto, un pesebre lleno de paja que es figura profética de las maravillas del altar y de la íntima y prodigiosa unión eucarística que Jesús ha de contraer con los hombres. María está en adoración en medio de la gruta, y así van pasando silenciosamente las horas de esa noche llena de misterios.

Pero ha llegado la medianoche y de repente vemos dentro de ese pesebre poco antes vacío, al Divino Niño esperado, vaticinado, deseado durante cuatro mil años con tan inefables anhelos. A sus pies se postra su Santísima Madre, en los transportes de una adoración de la cual nada puede dar idea. José también se le acerca y le rinde el homenaje con que inaugura su ministerio e imperturbable oficio de padre adoptivo del redentor de los hombres.





DÍA NOVENO

24 DE DICIEMBRE CONSIDERACIÓN

La multitud de ángeles que descienden del cielo a contemplar esa maravilla sin par, deja estallar su alegría y hace vibrar en los aires la armonía de ese “GLORIA IN EXCELSIS DEO “, que es el eco de adoración que se produce en torno del trono del Altísimo, hecha perceptible por un instante a los oídos de la pobre tierra. Convocados por ellos, vienen en tropel los pastores de la comarca, a adorar al “recién nacido” y a presentarle sus humildes ofrendas.

Ya brilla en oriente la misteriosa estrella de Jacob, y ya se pone en marcha hacia Belén la caravana esplendida de los Reyes Magos, que dentro de pocos días vendrá a depositar a los pies del Divino Niño, el oro, el incienso y la mirra, que son símbolos de la caridad, la adoración y la mortificación.

¡Oh, adorable Niño Jesús!, nosotros también, los que hemos hecho esta novena para prepararnos para el día de tu Navidad, queremos ofrecerte nuestra pobre adoración, no la rechaces, ven a nuestros corazones llenos de amor. Enciende en ellos la devoción por tu santa infancia, no intermitente y sólo circunscrita al tiempo de tu Navidad, sino siempre y en todos los tiempos, devoción que fiel y celosamente propagada nos conducirá a la vida eterna, librándonos del pecado y sembrando en nosotros todas tus virtudes cristianas.

(Todo lo demás como el día primero)

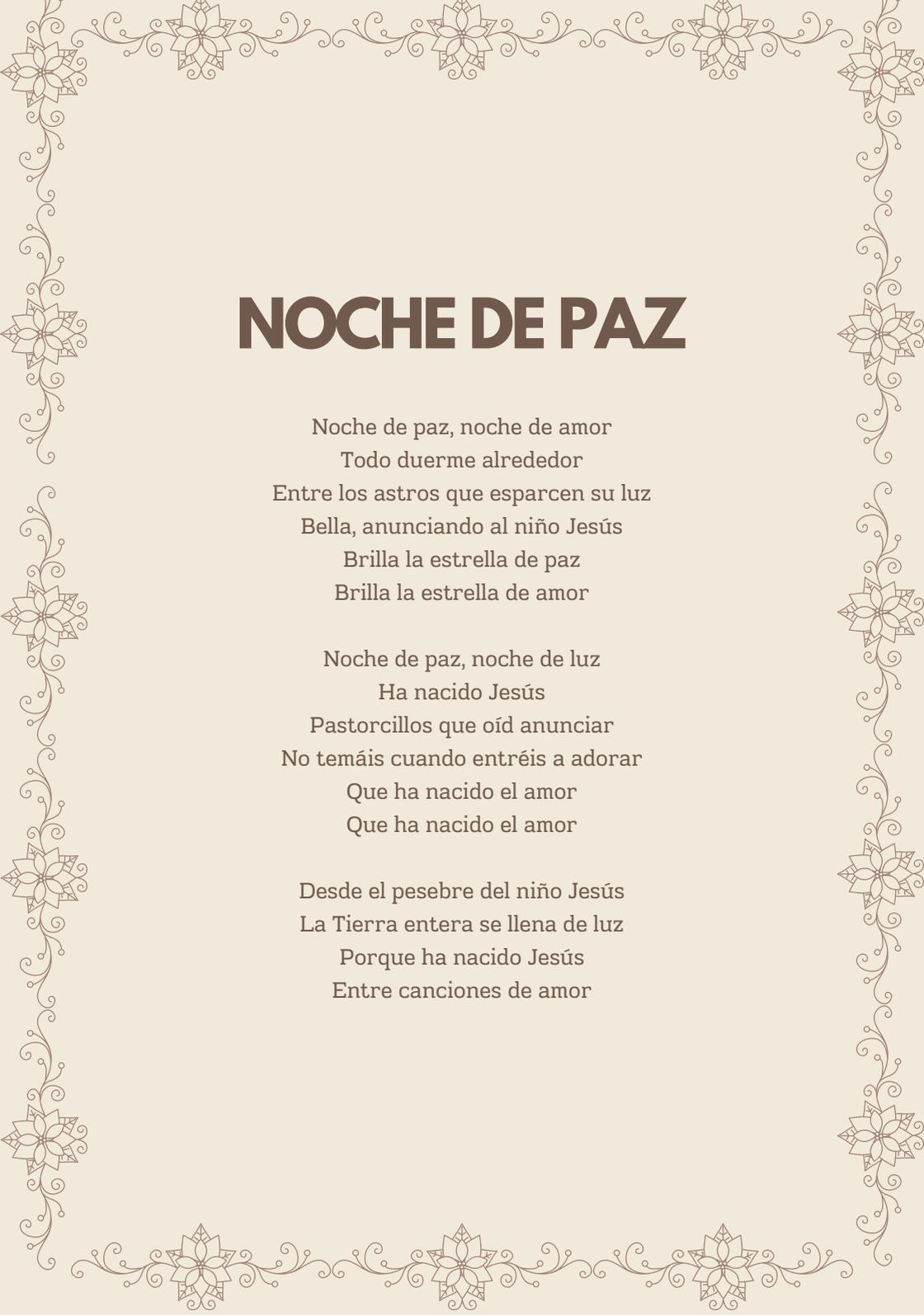


[VOLVER AL ÍNDICE](#)





VILLANCICOS

A decorative border with a repeating floral motif of stylized flowers and swirling vines, framing the entire page.

NOCHE DE PAZ

Noche de paz, noche de amor
Todo duerme alrededor
Entre los astros que esparcen su luz
Bella, anunciando al niño Jesús
Brilla la estrella de paz
Brilla la estrella de amor

Noche de paz, noche de luz
Ha nacido Jesús
Pastorcillos que oíd anunciar
No temáis cuando entréis a adorar
Que ha nacido el amor
Que ha nacido el amor

Desde el pesebre del niño Jesús
La Tierra entera se llena de luz
Porque ha nacido Jesús
Entre canciones de amor

BURRITO SABANERO

Con mi burrito sabanero, voy
camino de Belén

Con mi burrito sabanero, voy
camino de Belén

Si me ven, si me ven
Voy camino de Belén

Si me ven, si me ven
Voy camino de Belén

El lucerito mañanero ilumina
mi sendero

El lucerito mañanero ilumina
mi sendero

Si me ven, si me ven
Voy camino de Belén

Si me ven, si me ven
Voy camino de Belén

Con mi cuatrico voy cantando,
mi burrito va trotando

Con mi cuatrico voy cantando,
mi burrito va trotando

Si me ven, si me ven
Voy camino de Belén

Si me ven, si me ven
Voy camino de Belén

Tuki tuki tuki tuki
Tuki tuki tuki ta
Apúrate, mi burrito
Que ya vamos a llegar

Tuki tuki tuki tuki
Tuki tuki tuki tu
Apúrate mi burrito
Vamos a ver a Jesús

(Bis)

CAMPANA SOBRE CAMPANA

Campana sobre campana
Y sobre campana una
Asómate a la ventana
Verás al niño en la cuna

Caminando a medianoche
¿Dónde caminas, pastor?
Le llevo al niño que nace
Como Dios mi corazón

Belén, campanas de Belén
Que los ángeles tocan
¿Qué nuevas nos traéis?

Belén, campanas de Belén
Que los ángeles tocan
¿Qué nuevas nos traéis?

Recogido tu rebaño
¿A dónde vas, pastorcito?
Voy a llevar al portal
Requesón, manteca y vino

Campana sobre campana
Y sobre campana una
Asómate a la ventana
Verás al niño en la cuna

Belén, campanas de Belén
Que los ángeles tocan
¿Qué nuevas nos traéis?

Belén, campanas de Belén
Que los ángeles tocan
¿Qué nuevas nos traéis?

Campana sobre campana
Y sobre campana dos
Asómate a la ventana
Porque está naciendo Dios

Recogido tu rebaño
¿A dónde vas, pastorcito?
Voy a llevar al portal
Requesón, manteca y vino

Belén, campanas de Belén
Que los ángeles tocan
¿Qué nuevas nos traéis?

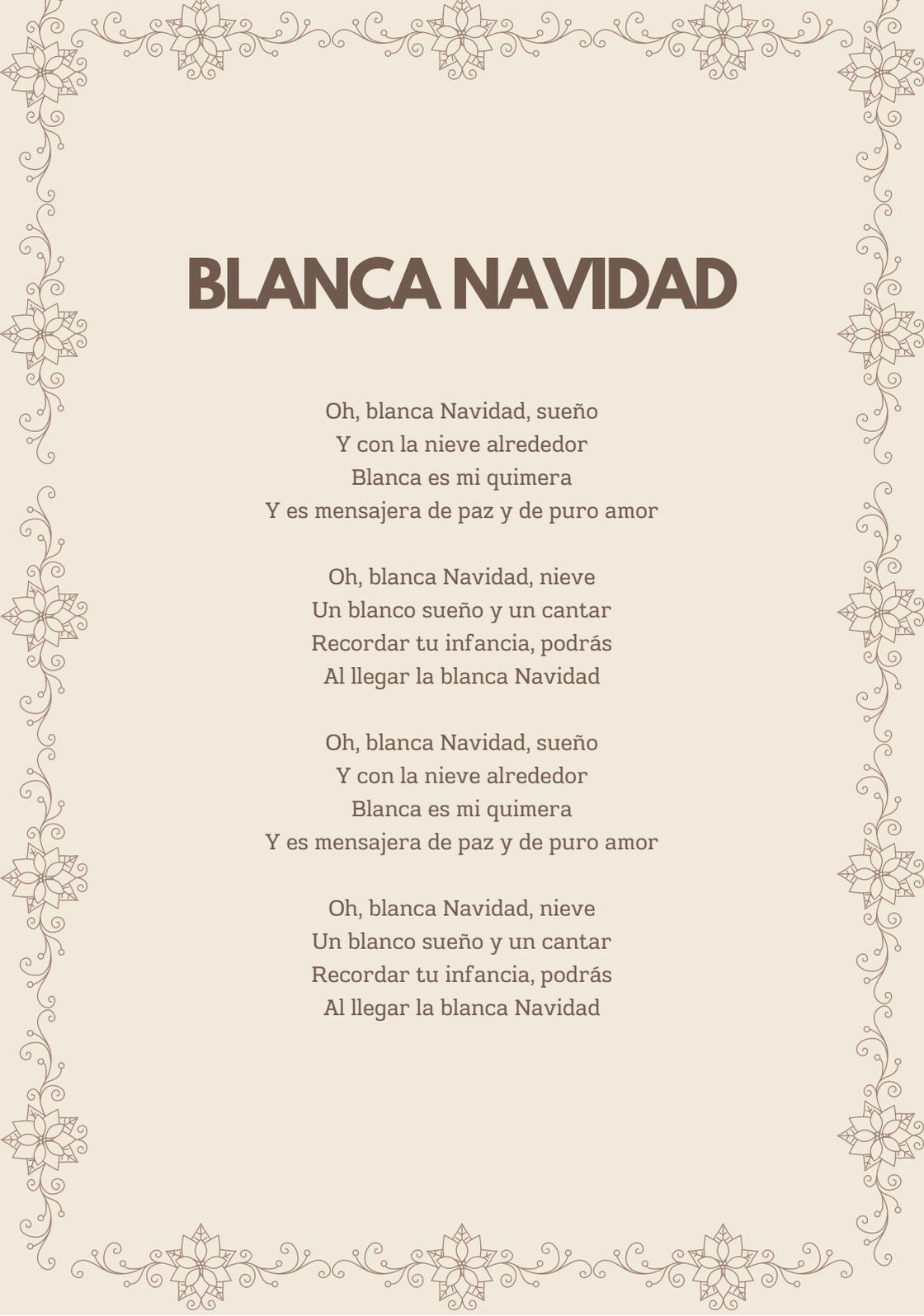
Belén, campanas de Belén
Que los ángeles tocan
¿Qué nuevas nos traéis?

EL TAMBORILERO

El camino que lleva a Belén
Baja hasta el valle que la nieve cubrió
Los pastorcillos quieren ver a su rey
Le traen regalos en su humilde zurrón
Ropoponpon, ropoponpon
Ha nacido en un portal de Belén
El niño Dios

Yo quisiera poner a tus pies
Algún presente que te agrade, Señor
Mas tú ya sabes que soy pobre también
Y no poseo más que un viejo tambor
Ropoponpon, ropoponponpon
En tu honor, frente al portal, tocaré
Con mi tambor

El camino que lleva a Belén
Yo voy marcando con mi viejo tambor
Nada mejor hay que te pueda ofrecer
Su ronco acento es canto de amor
Ropoponpon, ropoponpon
Cuando Dios me vio tocando ante Él
Me sonrió, me sonrió

A decorative border with repeating floral motifs and scrollwork surrounds the page.

BLANCA NAVIDAD

Oh, blanca Navidad, sueño
Y con la nieve alrededor
Blanca es mi quimera
Y es mensajera de paz y de puro amor

Oh, blanca Navidad, nieve
Un blanco sueño y un cantar
Recordar tu infancia, podrás
Al llegar la blanca Navidad

Oh, blanca Navidad, sueño
Y con la nieve alrededor
Blanca es mi quimera
Y es mensajera de paz y de puro amor

Oh, blanca Navidad, nieve
Un blanco sueño y un cantar
Recordar tu infancia, podrás
Al llegar la blanca Navidad

FELIZ NAVIDAD

Feliz Navidad, Feliz Navidad
Feliz Navidad, próspero año y felicidad
Feliz Navidad, Feliz Navidad
Feliz Navidad, próspero año y felicidad

A todos quiero desearles siempre
Felicidad, es un gran presente
Es el momento de que gocemos
Mucha paz, vengan a cantar

Vivan contentos, vivan felices
En el amor, dulce sentimiento
Cantando voy para que me escuchen
Verán tiempos de amor y paz

Feliz Navidad, Feliz Navidad
Feliz Navidad, próspero año y felicidad
Feliz Navidad, Feliz Navidad
Feliz Navidad, próspero año y felicidad

(Bis)



VOLVER AL ÍNDICE



**PROYECTO
SATURNO®**